



TEMA

3

LA IGLESIA, EL CORDERO

y el Dragón

Propósito:

Señalar que Jesucristo tiene su iglesia verdadera y fiel, que Él la cuida y vencerá al diablo para siempre.

Introducción:

Apocalipsis revela a Jesucristo, el personaje principal del libro, y también revela a la iglesia de Jesucristo en el contexto del conflicto eterno.

El capítulo 12 nos muestra las batallas de Cristo y su iglesia desde su nacimiento hasta el tiempo del fin con sus respectivas características.

Desarrollo:

1. Descripción de la iglesia de Cristo (Ap. 12:1)

- a. Una mujer – es símbolo de la iglesia (2 Cor. 11:2; Efe. 5:25, 32)
- b. Vestida del sol – una referencia a Cristo y su justicia (Mal. 4:2; Isa. 61:10)

Es la iglesia que depende de Cristo y sus méritos para obtener salvación (Efe. 2:20). Él es la Roca eterna de salvación (1 Cor. 3:11)

- c. La luna debajo de sus pies – es el elemento que representa el reflejo de la luz que emana de Cristo (Jn. 8:12), porque Él es la luz principal, el Sol de Justicia.

La luna no tiene luz propia, proyecta la luz del sol.

¿Qué representa la luna? (Sal. 119: 105)

La Palabra de Dios es el fundamento de la iglesia de Cristo. No son los dichos, credos o tradiciones de los hombres; sino es la revelación inspirada de Dios por medio de sus profetas.

Es la espada del Espíritu, es el instrumento que Dios usa para guiar a su pueblo (Isa. 8:20).

- d. Una corona de doce estrellas – una iglesia coronada en señal de realeza y victoria.

Doce para demostrar su relación y continuidad de la era patriarcal con la era apostólica.

Es la iglesia de Cristo de siempre.

2. El conflicto de Cristo y su iglesia a través de los tiempos

- a. ¿Dónde comenzó todo? (Ap. 12:7-9)

Todo inició en el cielo.

Un ser creado quiso adoración.

Se rebeló contra Dios y su gobierno.

Quiso el lugar y la adoración que solo le pertenece al Creador (Isa. 14:12-14).

Pero el enemigo fue derrotado.

- b. El intento de destruir a Cristo (Ap. 12:2-4)

Bajo el Imperio romano Satanás quiso matar a Cristo por medio de Herodes.

Pero el Mesías fue protegido por Dios.

No lo pudo tocar.

Pretendió hacerlo caer en el monte de la tentación y quiso que le rindiera adoración, pero con la Palabra lo venció (Mt. 4:3, 4, 7, 9, 10).

El Hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.

c. La iglesia es perseguida (Ap. 12:6, 13-16)

Es el periodo encarnizado de persecución y muerte del 538-1798 dC por el santo imperio romano.

Muchos fieles murieron por su lealtad a Dios y la Palabra.

Pero allí estuvo Dios que mantuvo un remanente fiel, el Señor cuidó a su iglesia.

La tierra ayudó a la mujer, fue el instrumento divino que el Señor usó para recibir a su iglesia perseguida, donde desde el 1620 se establecieron en esa nación naciente los peregrinos que huían de Europa, donde querían un lugar sin rey, ni Papa; con libertad civil y religiosa para ejercer con una conciencia libre el servicio y adoración a Dios.

Otra vez el Señor salva y da la victoria a su pueblo.

d. La iglesia remanente

Después de 1798, y mucho después de la reforma protestante, el Señor levanta un pueblo para compartir un mensaje urgente a salir de Babilonia, toda la confusión religiosa provocada por las falsas doctrinas de la iglesia apóstata de Apocalipsis 17.

Es un pueblo especial con un mensaje especial de Apocalipsis 14, este movimiento profético nace en 1844.

El enemigo se enfurece contra esta iglesia que tiene dos características distintivas:

- Guardan, obedecen, practican todos los mandamientos de la ley de Dios, especialmente el día de adoración, oscurecido y tergiversado por la iglesia apóstata.
- El testimonio de Jesucristo, que es el don profético (Ap. 19:10) para que su pueblo no sea destruido (Pr. 29:18). El diablo odia a este pueblo porque lo desenmascara en sus pretensiones.

3. La clave de la victoria

El enemigo fue derrotado en el cielo y fue expulsado de allí.

De la misma forma fue derrotado cuando quiso asesinar al Mesías naciente.

No pudo con Cristo en el monte de la tentación, con fe genuina en Dios y con el poder de la Palabra fue derrotado otra vez.

Quiso destruir a la iglesia naciente, pero Dios la preservó y la ayudó, la liberó de la primera bestia.

Cristo y su iglesia existen para vencer.

Aunque persigue a la iglesia remanente, en el último combate también perecerá y será eternamente destruido.

Este conflicto se trasladó a cada persona, es una lucha por la salvación de las almas.

a. ¿Cómo salir vencedores? Ap. 12:10, 11

Por Cristo y su justicia podemos salir victoriosos.

El enemigo ha sido destronado, Cristo lo ha vencido con su sacrificio, muerte y resurrección.

La garantía de la victoria está en la sangre del Cordero.

El arma para derrotarlo reside en la Palabra de su testimonio.

Conclusión:

La Biblia nos habla de un conflicto eterno.

Es una batalla que comenzó en el cielo contra Dios, su carácter, gobierno y ley.

El enemigo trasladó ese conflicto a la tierra y desde siempre quiso destruir a Cristo y su iglesia.

Lo ha intentado de muchas formas y así será hasta el final; pero nunca prevalecerá.

Cristo por siempre lo ha derrotado y lo derrotará en la batalla final y lo destruirá para siempre.

Hay un enemigo que sabe que le queda poco tiempo (Ap. 12:12).

Anda como león rugiente buscando a quién devorar (1 Pe. 5:8).

¿Qué debe hacer cada uno de nosotros? (1 Tim. 6:12).

Hay que pelear la batalla por la salvación tomados de la mano de Cristo, podemos ser vencedores por medio de Él (1 Jn. 5:4, 5).

Podemos ser victoriosos por medio del Cordero.

El acusador está derrotado, Cristo, su sacrificio, justicia y resurrección es la garantía de nuestra victoria.

Acerquémonos a Cristo por medio de la fe y dependamos de su poder para ser vencedores hoy.

Hay poder en el nombre de Jesucristo.

La sangre del Cordero nos puede limpiar de todo pecado.

El Cordero de Dios puede quitar cualquier condenación del diablo.

Tomemos la armadura de Cristo, su manto de justicia y decidamos hoy unirnos al grupo de victoriosos.

Llamado:

¿Quieres ser un vencedor con el Cordero?

¿Deseas que la sangre del Cordero te limpie de todo mal?

¿Aceptas por fe a Cristo y su justicia para derrotar al enemigo hoy?

¿Es su deseo poner su vida en las manos del Capitán vencedor?

¿Quieres hacer un pacto con el Cordero vencedor?

No tienes por qué ser esclavo del pecado, del vicio y del mundo.

Cristo, el Cordero de Dios puede liberarte.

Puedes ser una persona realmente feliz con Cristo dándole el primer lugar al Señor.

¿Quieres en este momento venir ante su presencia y poner su vida en las manos de Él?

Hoy es tu día de victoria, hoy puede ser libre de...

Ven, vamos a orar.

DIOS TE BENDIGA